

"La epifanía de lo profundo"

A. Ustariz

Foto: Mauricio Peña

"Alguna vez he presentado a un conferenciante, un libro y hasta un vino de mesa, pero una exposición no sé, yo creo que basta con que abramos bien los ojos y disfrutemos de este acontecimiento". Con estas palabras comenzó ayer el escritor leonés, Antonio Pereira la presentación de la exposición 'Otra visión, otro pulso' del pintor madrileño Álvaro Delgado en la que se han reunido 35 cuadros y diez retratos de hombres de la cultura leonesa. Pereira resaltó la proximidad de Delgado a León ya que aunque "nació en Madrid tuvo mucho que ver con Asturias y entre la capital y la periferia de Don Pelayo, el pintor siempre encuentra una tierra de amigos por eso Delgado tiene mucha querencia leonesa". Sobre el contenido de la muestra Pereira no quiso profundizar: "opinará cada uno de ustedes y lo harán los críticos, seguramente con su lenguaje asombroso, lo es también para mí que disfruto mucho de la pintura, pero poco sé de pigmentos, de la ordenación de volúmenes y mucho menos de las posibilidades de vibración interna del color".

Pereira se refirió también al sentido personal que le infundía la plástica de uno de los grandes retratistas del país. "Lo de Álvaro para mí es siempre una fiesta. Todo lo que pinta es la epifanía de lo profundo que duerme en el hondón de las personas y de las cosas, por eso sus retratados no posan, Álvaro los engaña, los mete en suaves y gratas encerronas para verles las maneras, las manías, su sosiego o su impaciencia. Luego, esas insignificancias se convertirán en rasgos expresionistas que asombrarán y a veces hasta disgustarán a los interesados". Y ante la mirada atenta de Álvaro Delgado apeló a su teoría de que "lo retrata todo incluso los objetos que para él tienen alma".

